

# Leptospirosis, metodologías diagnósticas

## Rol de los animales silvestres

### BIBIANA FELICITAS BRIHUEGA

Instituto de Patobiología (IPVET), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).  
Castelar, Buenos Aires, Argentina

[brihuega.bibiana@inta.gob.ar](mailto:brihuega.bibiana@inta.gob.ar)

Las infecciones adquiridas por el hombre a través de los animales son conocidas como zoonosis y constituyen un riesgo importante para la salud pública; muchas de ellas son enfermedades emergentes. La leptospirosis es una enfermedad de distribución mundial que se puede controlar, pero no erradicar. Las técnicas diagnósticas directas e indirectas son herramientas que permiten detectar y tratar la enfermedad. Las técnicas serológicas son de utilidad para dar a conocer escenarios; la microaglutinación es la técnica referencial y, en nuestro país, son ocho serovariedades las que se testean de rutina en las especies de producción. La técnica ELISA es otra herramienta para hacer un *screening*, pero no nos permitirá interpretar el movimiento de anticuerpos. Respecto de las técnicas que detectan la bacteria (aislamiento) o su ADN (PCR) son técnicas que confirman el diagnóstico. Para lograr el aislamiento se necesitan medios de cultivo especiales, personal entrenado y los resultados demoran, pero es lo más importante: tener el agente, estudiarlo y el día de mañana preparar inmunógenos. Hay numerosas PCR con el objetivo de detectar leptospiras, leptospiras patógenas, leptospiras intermedias o alguna serovariedad específica. La técnica de inmunofluorescencia directa es una herramienta de utilidad. La leptospirosis afecta a animales de producción, de compañía, silvestres y humanos. Las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes tienen dos implicaciones biológicas de importancia; en primer lugar, muchas

especies de vida silvestre son reservorios de patógenos que amenazan la salud de los animales domésticos y de las personas. Diferentes investigaciones han descrito la importancia de los animales silvestres como componentes vitales en el ciclo epidemiológico de enfermedad. Se ha estimado que el 60 % de los patógenos emergentes que producen enfermedades infecciosas, más del 70 % tienen origen en la fauna silvestre. Los animales silvestres pueden ser portadores facultativos o, propiamente dicho, ambos constituyen una fuente importante de difusores de las zoonosis y son importantes reservorios de la leptospira, bacteria que se acantona en el riñón, en los túbulos contorneados proximales. Todos los animales silvestres son capaces de eliminar leptospiras a través de la orina, pero los roedores son los más importantes transmisores, dado que eliminan esta bacteria durante toda la vida. Se han aislado leptospiras en numerosos animales salvajes: comadrejas, peludos, zorros, zorrinos, guanacos, coypos, nutrias, cuises, liebres, ballenas, ardillas vientre rojo, y en numerosos roedores, *Rattus norvegicus*, *Rattus rattus* y *Mus musculus*. Además, se han realizado estudios serológicos en ciervos colorados, ciervos de los pantanos, caimanes, boas, sapos, focas, lobos marinos, maras patagónicas, camélidos sudamericanos, felinos salvajes, nutrias, carpinchos, chinchillas, jabalíes, roedores, encontrando altos porcentajes de seropositivos. Por lo que podemos decir que los animales silvestres tienen un rol muy importante en el mantenimiento y transmisión de la leptospirosis. Las investigaciones sugieren que las epidemias en la fauna silvestre son un problema de importancia creciente y de respuesta urgente. La aparición de las zoonosis de vida silvestre está asociada con una serie de factores causales, los cuales se describen, en la mayor parte de ellos, como el resultado de actividades humanas, como el incremento de la densidad demográfica, viajes y el comercio de fauna silvestre, cambios en los patrones del uso del suelo, mayor contacto entre los seres

humanos; y determinantes naturales, ambiente, clima y aumento de precipitaciones.

**Palabras clave:** leptospirosis, silvestres, zoonosis, diagnóstico.